

*Servicio de animación litúrgico-pastoral
para los Centros Católicos*

ADVIENTO 2009

EN LAS ESCUELAS CATÓLICAS

3ª SEMANA DE ADVIENTO

13 de diciembre 2009

El objetivo de esta semana:

- El afecto con los amigos. La gratificante amistad

Se les hace copiar esta frase:

**“La esperanza es como el sol,
Que arroja todas las sombras detrás de nosotros”**
Samuel Smiles (médico escocés, 1812-1904)

Los textos bíblicos de esta semana son:

- **Lectura del Profeta Sofonías, 3, 14-18** (*El Señor se alegra con júbilo en ti*)
- **Salmo responsorial, Isaías 12.** (*Gritad jubiloso: Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel*)
- **Lectura de la 1ª carta de S.Pablo a los Filipenses 3, 4-7** (*Alegraos, el Señor está cerca*)

+ **Evangelio según San Lucas 3,10-18** (*¿Qué debemos hacer nosotros?*)



Antes de leer el Evangelio, se enciende la 3ª Vela de la Corona de Adviento, con una muy breve explicación

Esta semana, el salmo/oración lo haremos después del Evangelio. Hay que hacer fotocopia. Ya sé que es un gasto, pero...



Dios está cerca... y nos habla, escuchémosle

Puede hacerse casi como un pregón.

Un alumno/a proclama alto, con buena dicción:

Una voz clama:

“En el desierto de vuestra vida
abrid paso al Señor.
Trazad en medio del desierto
Un camino recto a vuestro Dios.”

Todos/as:

Es tu Mensajero, Señor.
Su voz tiene fuerza.
Anuncia un mensaje alegre de salvación.

El proclamador/a:

Elevad los valles,
llenadlos de tierra.
Los montes y cerros, rebajadlos.
Igualad lo escabroso.

Todos/as:

Haced un camino llano.
Preparad el camino al Señor.
¡El Señor está cerca!



Proclamador/a:

Tu enviado por las calles,
de portal en portal
va pregonando,
llamando a las puertas y diciendo:
“¡Os traigo una Buena Noticia!”

Todos/as:

Hoy es un día de alegría.
Hoy vienes a nuestra casa y llamas.
Te abrimos la puerta
y nos llevamos la sorpresa
de que eres un Dios muy alegre.

Queremos, Señor, acogerte
en nuestro hogar.
Queremos que te sientas a gusto
entre nosotros.
Queremos charlar contigo,
que sepas de nuestras cosas
y nosotros de las tuyas.



Proclamador/a:

Te escuchamos con atención, Señor.
Porque tú también nos escuchas siempre.
Abre nuestro corazón a tu palabra
y deja que contemos todo lo que nos pasa.

Todos/as:

En el silencio de la noche,
queremos que tú veles por nosotros.
En el silencio profundo
de nuestro corazón
queremos afinar el oído
para que todos nos escuchemos
con respeto y amor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Podría dárseles este cuento: **El pozo de la fraternidad**



Érase una vez un cruce de dos grandes rutas en el que había un pozo abandonado, y en él una cuerda suspendida del brocal desmoronado.

En el cruce de los grandes caminos, sobre el brocal del antiguo pozo, había un viejo sentado con apariencia triste. Del fondo del páramo, por uno de los caminos, un joven ardoroso se acercó corriendo al pozo medio en ruinas. El fogoso joven, de mirada ansiosa, se sentó fatigado junto al viejo y le dijo:

- *He buscado la amistad y la fraternidad por todo el mundo, sin encontrarlas en ninguna parte.*

El viejo, con el rostro triste y la mirada mortecina, contestó:

- *¿La fraternidad? ¿La amistad? Están escondidas en el fondo de este pozo.*

Y sonriendo, entre bromista e irónico, se levantó y, con paso vencido y lento, siguió por los caminos de la vida.

El joven se inclinó sobre el brocal, sobre el abismo húmedo y negro. Echó una piedra...pero no oyó el chasquido del agua.

- *¡Eh...! ¡Fra-ter-nidaaaadd...! ¡Eh...!*

Pero el pozo no devolvió el eco. Entonces cogió la cuerda y empezó a tirar, tirar, tirar..., de esa fraternidad que talvez estaba enganchada de la cuerda en el fondo del abismo profundo. Pasó por allí un limpiabotas, dejó su caja a la vera del camino y dirigiéndose al joven, le gritó:

- *¡Eh, compañero” ¿Quieres ayuda?*

Y se puso a tirar de la cuerda. Se acercó un labrador que, escupiéndose en las manos, amarró la cuerda con sus fuertes dedos y se puso a tirar también de la soga. Pasó un presidente, que, después de contemplarlos un rato, se quitó los guantes y se unió a sus esfuerzos. Y un emigrante. Y una señora que vendía flores... Y también un turista de un país lejano...

- *¿Fraternidad? ¡oh! No necesito que “mi” expliquen, dijo el turista...*

Todos tiraban. Pero uno lo hacía deprisa, otro despacio; uno a tiempo, otro a destiempo. Era necesario aunar las fuerzas, acompasar los ritmos. La noche ya cubría los caminos cuando, al salir la primera estrella, entre todos lograron coordinar sus esfuerzos.

- *¡Ya, ya está subiendo! –grito el joven-. ¡Todos a una! ¡Un esfuerzo más! ¡Uf! ¡Uf! ¡Un último esfuerzo! ¡Ya se ve algo!*

En el extremo de la cuerda apareció, por el brocal del pozo iluminado por las estrellas, un viejo balde oxidado, lleno de piedras y de fango...

- *¿Eso es todo?! – exclamaron al unísono el joven, el limpiabotas, el presidente, la florista, el emigrante, el turista...*

De pronto, ante ellos apareció el viejo con una amplia sonrisa en su rostro.

- *No, no os he mentado. La amistad y la fraternidad estaban enganchadas en el extremo de esta cuerda. Sí. Sólo que no en el extremo que vosotros creáis, sino en el otro extremo...*

Posibilidades simbólicas del cuento:



- Si se ha preparado antes la celebración, puede hacerse una pequeña representación teatral. Distribuir unos cuantos papeles, crear un pozo imaginario, trazar unos caminos con tiza, hacer un brocal en el medio de la encrucijada de los caminos, etc. Hacer un ensayo previo con los que van a participar.
- Incluso podría pensarse en una representación de una clase para la fiesta de Navidad. No más de 10-15’.
- También se puede/debe crear un diálogo participativo sobre el valor de la amistad, de la fraternidad, del la ayuda:
 - Quizás muchas veces esperamos que la fraternidad la construyan otros
 - Coordinarse es, sin duda, uno de los mejores secretos del éxito
 - Animando a quien me rodea, colaborando con ellos, disfrute de lo que deseo y hagamos que muchas cosas cambien
 - Posibilidades de crear un mundo más justo donde todos echemos una mano para que todo funcione mejor
- Se puede utilizar una cuerda, o una soga no muy gruesa, de la que todos tiremos –unos frete a otros- no para ver quién vence, sino para aproximarnos en el esfuerzo común compartido
- Se puede terminar –el que hace de viejito- atando a todos con al cuerda, formando un círculo y terminar con un recitado común que el profe o tutor/a les da previamente: o que se copian en la pizarra para aclamarlo todos juntos:
 - ***¡O todos o ninguno! ¡O todo o nada!***
 - ***¡La unión hace la fuerza!***
 - ***¡La colaboración hace el servicio!***
 - ***¡Todos somos hijos e hijas de un mismo Dios Padre!***

Con los de infantil y primaria esto es más fácil hacer. Quizás con los de 1º y 2º de secundaria. Los mayores tiene más sentido del ridículo y les cuesta más entrar en este tipo de celebraciones. Pero mientras se pueda, sin excesiva algarabía, sin molestar a otras clases, hay que aprovechar la situación y ponerlo en práctica.

El primero/a que no debe tener sentido del ridículo es el mismo profe o tutor/a. Debe prepararlo antes bien. Estos son ideas generales.



Se puede finalizar, estando todos en corrillo, con una canción de algún grupo que ellos hayan elegido y que hable del sentido solidario, de la amistad, de la fraternidad. El disco de Pedro Guerra “Bolsillos” y su canción “**Dios**” puede valer. Si no se canta, se puede poner e invitar a escucharla en un clima de “escucha y espera” del Adviento.

DIOS (Pedro Guerra)

Alguien lo vio
en el bolsillo de la nigeriana
que embarazada
atravesó el estrecho
Alguien lo vio
buscando un hueco entre los refugiados
que en Ingushetia
son como deshechos.

Vela por nosotros
y por nosotras, vela.
muchas y muchos
creen que existe
y, justo
y generoso,
vela por nosotros
por nosotros dice que vela.

Alguien lo vio entre los hueso de las mexicanas
desperdigados por todo el desierto.
Alguien lo vio
cuando el sicario se guardó el revólver
y entre los coches
descansaba el muerto.

